

SOPHIA

Nº 243 JUNIO 2009



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL	
TEXTOS BÁSICOS DE LA HUMANIDAD.....	3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier	
¿Cuál es nuestro objetivo?	5
El futuro	6
LOS PRIVILEGIOS CREAN RESPONSABILIDADES	
Antonio Girardi.....	8
EL DERECHO A MORIR, Radha Burnier	
AMPLIACIÓN DE PERSPECTIVAS	13
ORIGEN Y DESENVOLVIMIENTO DE LOS ATOMOS PERMANENTES	
Alfonso del Rosario	14
EL MENSAJE TEOSÓFICO FRENTE A LOS DESCUBRIMIENTOS MODERNOS	
Trân-Thi-Kim-Diêu.....	19
EL SILENCIO	
Serge Germain.....	23
ACTIVIDADES.....	25
NOTICIARIO	27
ACTIVIDADES EN EUROPA.....	28
ACTIVIDADES 2009 EN EL C.T.I. DE NAARDEN	28

Cubierta: Juan Carlos García.

Edita: Editorial Teosófica SCooCL. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosal@hotmail.com

c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante

ARJUNA jatema52@yahoo.es

c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª

08012 Barcelona

BHAKTI teosoficaterrassa@menta.net

c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.

Barcelona. Tf.935379658 - 937881349

BILBAO

c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza
48008 Bilbao.

CERES teosofiaceres@yahoo.es

c. Caupolican, s/n, 10005 Cáceres

Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres

Tf. 927236185

HESPERIA joseamoncav@gmail.com

c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 915235391

JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com

c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.

Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.

Tf. 676897177-963283251

MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es

c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.

20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es

www.ramarakoczy.org

ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:

www.otshispania.org

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es

c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La
Cala 03502-Benidorm, Alicante.

Tf. 965857661 - 608358353

VIVEKA josepgalobart@hotmail.com

c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª

08191 Rubí. Barcelona.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com

c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.
655287774

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS
"LA RIOJA" hernaezjuliohernaez@yahoo.es

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600 Alzira,

Valencia. Tf. 670019448/660719982.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI" an-
gelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 - 10004

Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa

(Barcelona) Tel. 935379658,

e-mails: clarisaelo@menta.net

teosofiaterrassa@menta.net

website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,

Chennai 600.020, India.

website: <http://www.ts-adyar.org>

TPH Adyar: <http://www.adyarbooks.com>,

<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>

tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2009

Enviar a: Editorial Teosófica, Pau Claris, 77, 3º 1ª - 08010 - Barcelona. Tf. 93-6746886

e-mail: edteosofica@yahoo.es websites: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>; <http://edteosofica.eresmas.com>

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en

Banc Sabadell en Barcelona (España) nº: IBAN ES15 0081 0114 45 0002349744;

SWIFT: BSABESBB

Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: vía marítima: 22 \$; vía aérea: 31 \$

TEXTOS BÁSICOS DE LA HUMANIDAD

Cristianismo: “Tratad a los demás como queréis que ellos os traten a vosotros. En esto consiste la ley y los profetas.” (Mateo).

Judaísmo: “No hagas a los otros lo que no quieres que te hagan a ti.” (Rabí Hillel).

Islam: “Ninguno de vosotros es creyente mientras no queráis para vuestro hermano lo que queréis para vosotros.” (Mahoma).

Hinduismo: Uno no tendría que comportarse con los otros de una manera desagradable para si mismo.” (Mahabharata).

Jainismo: “El hombre tendría que comportarse con indiferencia ante las cosas mundanas y tratar todas las criaturas del mundo como le gustaría que le trataran a él mismo.” (Sutrakritanga).

Religión china: “Lo que no quieras para ti no lo hagas a las otras personas.” (Confucio).

Budhismo: “Una situación que no es agradable para mí, ¿cómo puedo exigirla

al otro?” (Samyutta Nikaya).

Cuando encontramos estas citas en la página de religión de una publicación periódica de Barcelona, no podemos por menos que detenernos unos momentos para reflexionar. ¿Tanto cuesta darse cuenta de que todas las religiones arrancan de un mismo tronco y de que todas las ramas de ese tronco se nutren de la misma esencia y sabiduría?

Es factible pensar que, gracias a la contribución heroica de una valiente mujer y su asociado, un coronel americano de apellido Olcott, pudo servirse a Occidente, en bandeja de plata toda esa enseñanza de los siglos encorsetada en unos y otros credos, antípodas de los actuales en el mundo occidental. ¿Dónde divergen cristianismo e hinduismo, jainismo de judaismo, budhismo de Confucio? Y así por el estilo. Entonces, ¿por qué tantas guerras de religión, o así llamadas, durante siglos y siglos de existencia? ¿No han privado siempre en ellas los intereses políticos y económicos, y no ha sido todo ello en agravio de la misma religión por la que unos y otros peleaban? Hubo un profesor de Universidad que en cierta ocasión y en una clase de su facultad, mientras en la calle y en las aulas se urdían peleas y discusiones entre

la situación político-policial y social de una dictadura y los mismos alumnos que acudían a las clases, les dijo a éstos: Nada hay más fácil de manipular que un alumno joven, dócil e ingenuo, que sigue a cualquier líder o insinuación ladinamente deslizados entre ellos. De la misma manera, la clerecía de todos los tiempos, épocas y credos han contribuido a emponzoñar cualquier doctrina que realmente sonara a 'espiritual'. Esto los Mahatmas lo han expresado claramente en su famosa carta número 10 de las que escribieron a A.P. Sinnett. No vamos a insistir sobre ello.

Sin embargo, no podemos por menos que estar agradecidos a toda una serie de personajes ilustres que dedicaron sus vidas y sus afanes para paliar el desconcierto y la ignorancia que campaba por sus lares en este planeta nuestro a veces tan desgraciado. Porque no cabe duda de que la labor de los primeros teósofos de esta época, capitaneados por HPB, HSO, A.B. y tantos otros, ha hecho un inmenso favor para que los que no estamos a su altura hayamos podido disfrutar de estas enseñanzas arcaicas llegadas de Oriente que, de otro

modo, difícilmente hubiéramos conocido. Tampoco cabe dudar de que la técnica de este Occidente técnicamente materializado ha contribuido en mucho al bienestar de mucha parte de esta humanidad, desgraciadamente no de toda, pero es importante que el despertar de la conciencia de los pocos pueda estar encaminado hacia el despertar de los muchos. El mundo será o no será según lo hagamos nosotros mismos. De momento, y con mucha suerte, si queremos, podemos actuar de levadura en la masa que trata de ayudar y solevantar al mundo de su postración social y material hasta que alcance el nivel necesario para poder seguir caminando todos en pos de esa regeneración humana espiritual de la que tanto se nos habla en nuestras enseñanzas. Todo es posible si nos lo proponemos, basta con que cada uno, en su propio nivel y condición, tome su azada y se ponga a cavar en el campo de la comprensión, de la tolerancia y, sobre todo, en el campo del servicio y el amor. Las máximas que nos ofrecen todas las religiones del mundo, suenan lo mismo.

C.B.

Todo el propósito de la meditación consiste en no seguir un sendero que el pensamiento ha tomado por la verdad, la iluminación o la realidad. No hay camino hacia la Verdad. El seguir cualquier camino conduce a lo que el pensamiento ya ha formulado y aunque sea grato y ameno, no es la Verdad. Es una falacia pensar que un sistema de meditación, el practicar constantemente ese sistema en la vida diaria en determinados momentos, o su repetición durante el día, producirá alguna claridad o comprensión. La meditación está más allá de todo eso y, como el amor, no puede ser cultivada por el pensamiento. Mientras el pensador exista para meditar, la meditación es meramente una parte de ese auto-aislamiento que es el movimiento habitual de nuestra vida.

El pensador con sus pensamientos es el que separa, divide y acepta lo que es más grato y placentero. Mientras exista este pensador con las murallas de aislamiento con que se rodea a sí mismo, su meditación está dentro de la prisión y, por tanto, no tiene significado en absoluto.

(J. Krishnamurti.)

¿Cuál es nuestro objetivo?

Es posible que la gente vaya olvidando las enseñanzas esenciales de la Sociedad Teosófica y del trabajo teosófico, con los más de ciento treinta y cinco años que han pasado desde que se fundó la Sociedad. Muchas cosas han pasado en la Sociedad y en todo el mundo durante este período tan largo. Por consiguiente, hay algunos miembros que no son conscientes del propósito central por el que fue creada la Sociedad e ignoran completamente sus objetivos y el apoyo que tiene desde los mundos internos. Como dice el Dr. I. K. Taimni en su libro *Principios del Trabajo Teosófico*, “El trabajo de la Sociedad Teosófica sólo lo pueden organizar la gran mayoría de sus miembros, esparcidos por todo el mundo, que entienden claramente los objetivos de la Sociedad y los principios generales que deberían guiarlos en la planificación y resolución de este trabajo”.

Los objetivos de la Sociedad son elevados y no fácilmente entendibles por las personas que se dedican al trabajo social general. Por esto, actualmente, tenemos un número considerable de miembros que no comprenden qué significa la Sociedad y qué es lo que realmente intenta hacer para remediar las enfermedades del mundo. Creen que tienen que hacer algo para ayudar y se dedican a realizar tareas de naturaleza filantrópica. O también están quienes sienten que su único trabajo es el de comprender nuestra intención general de mejorar la vida humana. Todo esto está

muy bien hasta cierto punto, y tal vez sea útil para los miembros que no lo acaban de entender, pero en la base de la Sociedad siempre tendrá que haber personas que sepan que ésta tiene un propósito más profundo.

Voy a volver a citar al Dr. Taimni, que tiene algunos comentarios importantes que hacer: “Ninguna persona que observe, aunque sea por encima, las obras de la Naturaleza, puede tener una duda razonable de que exista algún tipo de Inteligencia funcionando detrás de los fenómenos naturales”. La ciencia actual ha avanzado mucho desde lo que era cuando el Dr. Taimni escribió este libro. Puede que personas como Paul Davies y Conran-Smith, que se encuentran entre los científicos pioneros de la actualidad, no aprueben ni crean que existe un Plan. Pero tanto si aprueban la forma de plantearlo como si no, en la misma Naturaleza puede verse que se ha conseguido avanzar mucho hacia una inteligencia, una belleza y una unidad más grandes en todos los aspectos de la vida. Cada unidad de este gran esquema, que llamamos el Plan, tiene su papel que representar. Cada unidad se ocupa de su propia tarea, como hacen las unidades que componen el cuerpo humano, pero juntas llevan a cabo el objetivo para el cual está diseñado todo el conjunto. El plan del cosmos es tan fantástico que nadie puede entenderlo en la condición actual, pero los seres humanos inteligentes se dan cuenta de que existe un gran propósito que este Plan cumple. Y, a medida que avanzan, lo

van viendo más claro.

La Sociedad Teosófica intenta comunicar a la gente que hay un trabajo importantísimo que ya se está haciendo. No lo están haciendo aquellos seres humanos que creen estar ya en lo más alto y que no hay nada más allá. De hecho, todas las filosofías y mitos antiguos indican que tenemos una vida muy rica a nuestro alrededor y que el cumplimiento de los objetivos divinos tiene muchos aspectos, que podemos fácilmente ignorar como hacen la mayoría de los seres humanos. Existen las jerarquías de distintos reinos, algunos de los cuales se han llamado ángeles, devas, etc. Y todos tienen un trabajo que realizar en el inmenso proceso. Nosotros, que estamos en este plano, comprendemos muy pocas cosas, pero podemos entender el concepto de que existe un propósito, un plan, una gloria, de los cuales no conocemos mucho.

El Dr. Taimni dice que hay al menos algunas funciones que podemos señalar. Como humanidad, tenemos que comprender un poco el hecho de que el viaje no se detiene aquí; va mucho más allá. De hecho, *Luz en el Sendero* nos habla de él en términos místicos:

Cuando el secreto final de esta gran lección se desvela, en él se abre el misterio del nuevo camino, un sendero que conduce fuera de toda experiencia y que se halla totalmente más allá de la percepción o de la imaginación humana.

Para llegar a esto hemos de aprender algunos principios que nos guíen, por ejemplo, la fraternidad, un elemento muy importante para aprender a comprender todo el proceso y también un deseo de cooperar con esta gran labor que se está

realizando, sin limitarnos a leer cosas o a hablar de ella.

Entonces, la Sociedad no es algo destinado simplemente al estudio y la propagación de ciertos ideales de fraternidad. Los que tengan este ideal pueden ser útiles, pero eso únicamente convertirá a la Sociedad en un cuerpo académico o en una Sociedad de servicio y no en una organización espiritual. Si no existiera un verdadero concepto del trabajo de la Sociedad y si no nos diéramos cuenta de la posibilidad de ir hacia adelante, la Sociedad acabaría convirtiéndose en algo muy corriente, tal vez en una organización buena y bien intencionada pero no en el instrumento de naturaleza noble y omniabarcante como la que tiene que ser.

El futuro

La mayoría de la gente, en la actualidad, se limita a ocuparse de cuidar su cuerpo físico, aunque algunos sientan una atracción más grande por las cosas de la mente, y son todavía menos los que se preocupan por el verdadero propósito de la vida, lo que es realmente el futuro. Pero todos se dirigen hacia el futuro, tanto si son conscientes de ello como si no; lo que pasa es que el futuro es “terriblemente” lento en llegar hasta los que no son verdaderamente conscientes de lo que tiene que tener lugar en la vida de cada uno.

¿Qué significa el futuro cuando la gente ni siquiera hace la pregunta, porque sólo les interesan las cosas inmediatas? Les preocupa cómo conseguir más y mejor comida, y todas esas pequeñas cosas que hacen que la vida física sea agradable o más agradable de vivir. Es todo lo que pueden abarcar, de hecho lo

mínimo, antes de que se les agote la energía. Desgraciadamente, hay millones de personas en el mundo que se encuentran en esta situación, luchando simplemente por mantenerse en vida. La otra clase de personas van más lejos mentalmente. Su mente no está confinada, especulan sobre hechos lejanos y llegan a conclusiones que las mentes terrenas no alcanzan a tocar. Pero pasan por alto la profundidad.

El propósito de la vida resulta más claro sólo para los que no se quedan demasiado atrapados en lo físico. El propósito tiene algo que ver, de forma natural, con lo físico. Pero contemplando la Naturaleza, los rasgos y movimientos inherentes ocultos debajo de la superficie, algunos sufis y santos empezaron a conocer algo del verdadero “futuro”. El acontecimiento lejano se va acercando a medida que la visión se expande. Son conscientes de la presencia divina más frecuentemente y las cosas que parecen corrientes empiezan a brillar con un fulgor divino.

El teósofo que conoce algo de la verdad, y con ello es distinto del miembro de la Sociedad Teosófica que tal vez se limita a hacer cosas buenas y normales, es aquél que, con su sola presencia, ya ejerce una influencia. Esta influencia y poder son la consecuencia de “vivir y realizar estas verdades” en nuestra vida.

Este tipo de teósofos son escasos; pero pueden hacer mucho, y todos podemos

aprender a convertirnos en teósofos. Es asombroso lo mucho que puede hacerse en una vida si la mente es firme, pero cuando duda entre hacer lo que acabará siendo beneficioso si nos esforzamos y la tentación de vivir como lo hace el mundo, entonces no pasan demasiadas cosas. Pero si la mente es clara, incluso en circunstancias difíciles, continuará avanzando por el camino recto.

Es un hecho que la gran mayoría de gente del mundo no se fija en lo que saben que es correcto desde el punto de vista superior, pero el teósofo tiene que estar dispuesto a sufrir algunos inconvenientes, porque sabe que no van a durar mucho. Lo que ocurre internamente, moralmente, es mucho más importante que lo que tiene lugar desde el punto de vista mundano.

Es importante conocer la dirección en la cual hemos de viajar, que no es nada menos que lo Supremamente Divino. Si viajamos en todas direcciones, según nuestras circunstancias físicas, nos perderemos. Hemos, pues, de decidir conscientemente qué camino seguir. Si cogemos el camino equivocado, estaremos buscando y luchando durante mucho tiempo. La Sociedad Teosófica existe para poder preparar la mente a encontrar el camino y a mostrar a las personas cuya mente es clara la dirección a seguir.

(The Theosophist, abril 2009)

El don máspreciado que ha recibido el hombre sobre la tierra es el deseo de alcanzar la Sabiduría.

De todos los animales que hay en la tierra, sólo el hombre es capaz de hacer daño moral.

El hombre contiene tres clases de mal: el mal causado por su naturaleza inferior; el mal que le causa un hombre a otro hombre, y el mal que se causa el hombre a si mismo.

(Gemas de Oriente, H.P.B.)

LOS PRIVILEGIOS CREAN RESPONSABILIDADES

Antonio Girardi

Annie Besant afirmaba en *La Gran Visión*:

Cuando los ricos estén dispuestos a sacrificar algo, el amanecer de la nueva era aparecerá en el cielo sobre nuestra tierra. Cuando la riqueza, la educación y el poder se consideren como un patrimonio común, entonces tendremos los cimientos de un estado mejor y más noble. Cuando los hombres y las mujeres educados recuerden y digan: “La educación que yo he recibido gracias a los esfuerzos de miles de personas que han trabajado para que pudiera recibir una educación, les pertenece, en realidad, a ellos y yo tengo que devolvérselo con mi trabajo de servicio, para poder pagar la deuda que tengo contraída con ellos”. Cuando el hombre rico sienta, en su interior: “yo soy un administrador y no el propietario de esta riqueza que procede del trabajo de miles de personas; que esta riqueza les ayude y les eleve”, entonces la Fraternidad empezará a reinar en la faz de la tierra.

La *Gran Visión*, de Annie Besant es capaz de inspirarnos con un enorme eco interno, porque vuelve a conectar simultáneamente el plano de la acción individual con los aspectos de los temas éticos y sociales. Por esto, es un planteamiento íntimamente coherente con el concepto teosófico de la Unidad de la Vida.

Pero ¿qué significan “privilegio” y responsabilidad”, desde el punto de vista lingüístico? El origen de la palabra “privilegio” es latino (*privilegium*) y es extremadamente concreto; el significado

original, de hecho, procede de *privus*, que significa “individual” o “particular” y *lex* (ley); por consiguiente el significado original es : *una disposición que concierne a una persona individual*. Este término pasó pronto del ámbito jurídico de la ley pública y privada, de la cual se originó, a tener un significado y extensión más amplios, indicando una condición, cualidad o mérito especiales. Y por consiguiente, no podemos separar este significado de un valor ético.

La palabra “responsabilidad”, por otra parte, proviene del inglés y se utilizó

pronto en Francia también, *responsabilité*. Filosóficamente hablando, responsabilidad significa una situación para la cual “se presenta un acto como una causa voluntaria de cierto efecto y por consiguiente se nos pide tener compasión o recompensar al perpetrador, según si el efecto fue oportuno o inoportuno.

El aspecto de “causa” es una parte integral del concepto de responsabilidad; originalmente, los dos conceptos realmente coincidían: los griegos, de hecho, hablaban de “aquél que era la causa” como de la parte moralmente responsable. Pero pronto se vio la necesidad de relacionar el aspecto de responsabilidad con el aspecto de la naturaleza voluntaria de un efecto.

Como consecuencia que no es en absoluto secundaria, esto implica un concepto más profundo, dentro del ámbito de la discusión filosófica y religiosa, sobre la libertad y la voluntad, donde responsabilidad también significa una evaluación de las consecuencias “kármicas”, por así decirlo, de una acción. Y tiene que haber una referencia precisamente al karma.

En cierto sentido, podríamos decir que tanto el privilegio, como fruto del pasado, como la responsabilidad, como acción en el presente, siguen siendo las consecuencias de una acción responsable, que también se desarrollan en el futuro y que no pueden negar la conexión íntima con la Ley de Causa y Efecto. El privilegio, de hecho, deriva de una posición kármica determinada que ocupa el individuo. Pero si nuestra atención se limita al estrecho ámbito del privilegio (que tal vez sea de inspiración calvinista), no llegaremos muy lejos, tal como demuestra el planteamiento dominante en la cultura occidental actual,

donde la riqueza material es la motivación para diferenciar a los hombres. Es un concepto que hace que la riqueza sea una especie de bendición de Dios y, por ello, justifica toda la diversidad que hay entre los seres humanos.

Desde el punto de vista kármico de nuestra existencia, podría ser importante comprender cómo podemos empezar responsablemente, desde nuestros privilegios, a desarrollar una conciencia superior; una conciencia capaz de captar totalmente el significado de la Unidad de la Vida y la fraternidad Universal sin distinciones. El privilegio, por consiguiente, se convierte en la causa de una acción responsable y altruista; se convierte en un reparto, en el amor por una vida plena y por todos los seres.

Nada de esto puede tener lugar, sin embargo, si no somos conscientes de ello. Ser conscientes es algo extraño, es algo que un joven poeta que recitaba sus versos en la calle, una noche de verano en Perugia, llamaba “la puerta a la eternidad”. Cuando le pregunté por el significado de esa frase, me respondió que ser conscientes significa vivir en el presente, con la capacidad de comprender todo el potencial del pasado, pero también con la firmeza nacida de la observación. Ser conscientes es un factor fuera del tiempo, me dijo.

En ese momento, me vinieron a la mente las palabras de Jiddu Krishnamurti:

El orden en la totalidad de la atención, y no puramente a nivel consciente, tiene lugar cuando la división entre el observador y lo observado deja de existir del todo. Lo que existe es trascendido cuando el observador, que es el pasado

y el tiempo, deja de existir. El presente activo, la sustancia de la existencia, no es un esclavo del tiempo, como lo es el observador.

Ser conscientes es, por consiguiente, concebido también como la capacidad de comprender la causalidad kármica, proyectada en el futuro.

Pero ¿qué significa todo esto, concretamente, en la vida de cada uno de nosotros? Ante todo significa comenzar desde un nivel de aceptación de la vida y de la realidad. No se puede comprender una cosa si se la rechaza y si uno se niega a aceptarla y a observarla. Y hay que hacerlo sin olvidar el nivel extraordinario de ignorancia que suele tener la comprensión humana.

Hablando en términos del karma, por consiguiente, para cada uno de nosotros, el tiempo y el espacio y la situación de nuestro entorno es algo correcto y oportuno; es rico en posibilidades que ayudarán a nuestra conciencia a madurar; es rico en posibilidades para emprender acciones y de mejorar nuestra comprensión. Aceptar el presente significa comprender el pasado. Aceptar el presente significa decir “sí” a la vida. Significa decir “sí” a vuestra propia vida, pero también a la vida de los demás, de cada ser humano, empezando por los que tenéis más próximos.

¿Cómo podemos dejar de ver la íntima interconexión que hay entre todas las cosas y todos los planos, incluso los más sutiles? ¿Cómo podemos dejar de considerar que el ser humano individual es el producto de una evolución extraordinaria, que actúa con millones de mecanismos que permiten que la vida exista, y de los cuales no somos ni mínimamente conscientes (y tal

vez sea mejor)? ¿Cómo podemos dejar de ver el verdadero “milagro” que se renueva continuamente en todo esto?

Así pues, la aceptación de los demás y de nosotros mismos nos presenta la posibilidad de una observación incondicionada. Es un tipo de observación que utiliza los instrumentos culturales que tenemos disponibles, pero que nunca está condicionada por ellos.

En las *Cartas de los Maestros a A.P. Sinnett*, KH cita una afirmación del Buda:

Cuando la verdadera naturaleza de las cosas adquiere claridad para el Bhikshu en la meditación, entonces todas sus dudas se desvanecen, porque ha comprendido la naturaleza y la causa de todo esto. La ignorancia es la raíz de todo el mal. El conocimiento engendra el fin de toda esta infelicidad y así el Brahman en la meditación impide el paso a las hordas de Mara, como el sol que ilumina el cielo.

La clave de la alquimia que transforma el privilegio en responsabilidad reside en el ser conscientes. Para los filósofos estoicos no era importante poder escribir su propio guión existencial, su propia vida; era mucho más importante recitar bien su propio papel y buscar esta concienciación interior. Puede que haya quien diga: “no todo el mundo tiene privilegios; al contrario, ¡sólo los tienen unos pocos!”

No es una observación que debamos pasar por alto y deberíamos aceptarla por su naturaleza incisiva, no exenta de amargura, para ayudarnos a darnos cuenta de que, con toda probabilidad, todos los buscadores espirituales sinceros son privilegiados. ¿Cómo podemos, entonces, dejar de responder positivamente a la llamada de

las palabras de Annie Besant, que hemos citado antes?

Revisando los archivos históricos de la Sociedad Teosófica italiana, hemos encontrado el documento de la síntesis de la primera Convención de nuestra Sección, que tuvo lugar el 1 de Febrero de 1902. En esa ocasión, C.W. Leadbeater pronunció unas palabras que siguen siendo vigentes hoy en día:

La mayor dificultad no es la de conocer, sino la de aplicar el conocimiento. Es muy fácil llevar a cabo grandes hazañas bajo el impulso del entusiasmo, pero es difícil vivir con el ideal de esta gran causa constantemente en el corazón... hemos de mantener siempre vivo nuestro entusiasmo; sin él no seríamos capaces de trabajar; y tiene que ser una forma de entusiasmo regulado por la razón y el sentido común... es necesario recordar lo grande que es la causa de la Teosofía, la causa gloriosa de los Maestros, que están detrás de nosotros, ayudándonos, pero por más grandes que ellos sean, sólo nos pueden ayudar si queremos ser ayudados.

Expresado de una manera extremadamente compacta, es la vida misma lo que es un privilegio, en su unicidad, en su carácter único y sagrado. ¿Qué significa entonces la responsabilidad? Responsabilidad significa empezar siendo conscientes de la Unidad de la Vida para conseguir pasar a la acción y vivir en beneficio de todos los seres. Es un concepto apreciado por las tradiciones budistas y teosóficas, pero está también presente en todas las religiones así como, definitivamente, en el corazón de los hombres de buena voluntad.

¿Cómo podemos dejar de recordar, por ejemplo, el Sermón de la Montaña,

del Evangelio de Lucas?:

Y si quieres a aquellos que te quieren, ¿qué mérito tienes? Porque incluso los pecadores aman a aquellos que les aman. Y si haces el bien a los que te hacen el bien, realmente, ¿qué mérito tienes? Al contrario, sigue amando a tus enemigos y haciendo el bien, y prestando (sin intereses), sin esperar nada a cambio; y tu recompensa será grande, y seréis hijos del Más Elevado, porque él es amable con los ingratos y malvados. Seguid siendo compasivos, como vuestro Padre es compasivo.

El Sufi Jami dice: “Suprime las palabras este y aquel; la cualidad implica diferencia y hostilidad. En este universo, todo está lleno de belleza y carece de imperfecciones. Veis solamente una sustancia que es sólo una esencia.”

Una vida responsable, entonces, parece ser una de las posibilidades del hombre. La vida responsable es la capacidad de observar para hacernos conscientes; como una interacción entre el karma individual, con toda su complejidad e “impulso” interno, animado por el amor y la tolerancia, y las posibilidades, demasiadas veces pasadas por alto, del corazón.

San Francisco de Asís, que demostró ser extraordinariamente consciente de estas posibilidades, escribió una oración, que yo llamo la Oración para todos. Estas son sus palabras:

Señor, haznos instrumentos de tu paz.

Donde haya odio, sembramos amor;

donde haya ofensa, perdón;

donde haya discordia, unión;

donde haya duda, fe;

donde haya desesperación, esperanza;

donde haya tinieblas, luz;

donde haya tristeza, gozo.

Concede, Divino Maestro, que no busquemos ser consolados, sino consolar;
ser comprendidos, sino comprender;
ser amados, sino amar.
Porque dando es como recibimos;

perdonando es como somos perdonados;
y muriendo es como nacemos a la vida eterna.

(The Theosophist, marzo 2009)

EL DERECHO A MORIR

Radha Burnier

Una de las ironías más notables de nuestros días es que, por un lado, se están creando grandes arsenales para destruir la vida a una escala que no tiene precedentes, mientras que por el otro, algunas personas son obligadas a vivir incluso cuando ellas desean morir y terminar de una vez con un sufrimiento prolongado. Se ha hecho mucha publicidad, a través del teatro y de las películas, sobre la trágica suerte de personas paráliticas desde el cuello hasta los pies, sin ninguna esperanza de recuperación y obligadas a subsistir a través de una alimentación forzada en un estado de frustración y de agonía. El Estado se convierte a menudo en esquizofrénicamente escrupuloso sobre la pérdida de la vida en casos individuales, mientras que al mismo tiempo intensifica una política de conquista global, sin importar las vidas que ello cueste.

En un caso reciente se informaba que los médicos de un hospital de los EE.UU., de acuerdo con los padres, decidieron no operar a un bebé que sufría defectos con-

génitos muy serios. Sin la operación, la niña podía vivir como máximo unos dos años, según los médicos. La operación le proporcionaría el “privilegio de vivir en condiciones de retrasada mental, postrada en cama, durante veinte años.

Un Tribunal Federal falló contra la decisión de los padres y de los médicos, para proteger los supuestos derechos civiles de la niña. El asunto ha sido transferido por dicho Tribunal Federal al Departamento de Justicia. Éste es uno de los muchos ejemplos de una abstracción, que es el Estado, erigiéndose en árbitro definitivo de la vida y la muerte de sus ciudadanos. En algunos países, los ciudadanos no disfrutaban de la libertad de ser tratados con medicamentos homeopáticos, o bien con otros sistemas reconocidos de medicina, puesto que el “círculo” que gobierna la nación ejerce la prerrogativa de decidir respecto a su salud, lo que es bueno para ellos. Los países democráticamente estructurados pueden ser tan autoritarios y tan arbitrarios en esas cuestiones, como los gobiernos

antidemocráticos.

Dejando de lado nuestras dudas relativas a las arrogantes exigencias del Estado para decidir sobre la vida, la muerte y la salud de sus ciudadanos, la cuestión importante que se presenta es si la vida física de una persona tiene un significado y un propósito, o bien si la existencia de un cuerpo, por miserable que sea, por incapacitado o mutilado que esté, es un fin en sí mismo. La civilización moderna que es el resultado del pensamiento materialista, está llena de contradicciones y de confusiones, porque sólo cuando el hombre individual es considerado como una parte de una perspectiva total y cuando existen intromisiones en su naturaleza esencial y potencial, puede haber una sana aproximación al problema de la vida y de la muerte. En ausencia de una perspectiva filosófica, las contradicciones como las que hemos citado antes, son inevitables.

Fue la práctica de algunas antiguas civilizaciones, para aquellos que deseaban hacerlo así por razones de extrema incapacidad física o mental, renunciar a la vida voluntariamente, reduciendo la ingestión de alimentos. Cuando el cuerpo se desintegraba hasta el punto de que ninguna experiencia útil podía realizarse, ni servir a ningún propósito, lo abandonaban tan fácilmente y tan pronto como era posible. Confiaban en que el propósito de la vida se terminaría, más pronto o más tarde, con otros vehículos y en otras circunstancias. Un ejemplo reciente se vio en el traspaso de Vinoba Bhave, un respetado líder de hombres en la India, el cual terminó sus largos años de labor absteniéndose de comer.

El privilegio de morir dignamente y

en paz, tal como ellos deseen, donde lo deseen, es un derecho de cada hombre, mujer o niño. Los demás no deberían tener derecho a introducir diferentes materias en sus naturalezas, aprisionarles en salas de hospital, hacerles respirar y comer y obligarles a llevar una vida vegetativa en nombre de la medicina y de la justicia.

AMPLIACIÓN DE PERSPECTIVAS

Al pronunciar una serie de cuatro conferencias en la Convención Teosófica de 1886 sobre la filosofía del *Bhagavad-Gitá*, T. Subba Row dijo: “El conjunto de este sistema solar manifestado, estrictamente hablando, está dentro del campo de la investigación física. Hasta ahora, sólo hemos estado estudiando las superficies del cosmos exterior. Eso, y sólo eso, es lo que la ciencia física ha logrado hasta ahora. No me cabe la menor duda de que, con el tiempo, la ciencia física será capaz de profundizar en las bases fundamentales que corresponden al *sutratma* de nuestros autores védicos.”

Desde que estas palabras fueron pronunciadas, la ciencia ha sondeado mucho más allá en los misterios del universo; tan lejos, en realidad, que la frontera entre la ciencia y la metafísica se va diluyendo día tras día. El concepto de materia, tiempo y espacio, ha cambiado. El campo de la vida orgánica se observa que tiene complejidades que antes eran inimaginables. Cada nuevo descubrimiento acerca la ciencia a las verdades de los mundos invisibles sutiles, el más sutil de los cuales es el mundo causal del *sutratma*.

En los EE.UU. Los botánicos han investigado lo que parece como una adaptación masiva por parte de los árboles que están cerca unos de otros, después de los

ataques de los insectos. Este fenómeno se ha observado tanto en las costas orientales como en las occidentales. Parece que la química emitida por los árboles bajo el ataque insectívoro, pone en alerta a los árboles de la misma especie para que pongan en funcionamiento sus mecanismos de defensa. Algunos árboles, alertados de esta manera estaban tan separados como de 70 millas. Un cuidadoso estudio ha excluido otras explicaciones.

Como sea que el informe de este fenómeno viene de la *National Science Foundation*, no puede ser descartado como si fuera un cuento de hadas. Pruebas más detalladas están siendo llevadas a cabo para verificar si en realidad los árboles se comunican unos a otros. La investigación científica puede incluso llegar al punto de encontrar que cada especie tiene su propia conciencia común, una especie de “alma

grupal,” siendo ella misma, parte de una “super-alma” universal.

En cada etapa del progreso científico, el pensamiento científico ortodoxo y convencional, se ha resistido a las proposiciones de los “heréticos” de vanguardia. Einstein fue un herético en un tiempo. Pero poco a poco, la ciencia se está encaminando desde su posición rígidamente materialista del siglo pasado, hacia el reino de la realidad inmaterial. Algunos de sus postulados actuales y de sus hechos, fueron los “cuentos de hadas” de ayer. No cabe duda de que algunas de las “imaginaciones” de hoy, serán aceptadas como realidades en el futuro. La predicción de Subba Row puede algún día ser culminada y los investigadores de la ciencia física pueden llegar a las verdades en todos los niveles sutiles de la manifestación.

(The Theosophist, diciembre, 1983.)

Origen y desenvolvimiento de los Átomos Permanentes

Alfonso del Rosario

Para entender y comprender en su más profundo significado, los aspectos ocultos de los átomos permanentes, es conveniente remontarse a los orígenes de la formación del universo, cuando el Logos comienza el misterioso proceso de formación del mundo, de los reinos de la naturaleza y de las monadas.

Contemplar, con una amplia perspectiva de conjunto el origen y desen-

volvimiento de los átomos permanentes, permite comprender la gran trascendencia, y el significado de la evolución, donde el Logos, ofrece la oportunidad de evolucionar a todas las chispas de vidas o monadas que desprende de Sí mismo, para que logren en algún momento de su desarrollo evolutivo, convertirse en la misma Llama Divina, en un Logos.

Cuando el Logos Solar inicia Su actividad creadora como resultado de Su karma personal y fija Su atención en la zona del espacio donde tiene que encarnar para dar forma a Su universo, crea un centro magnético que va a ser el núcleo del círculo infranqueable o círculo no se pasa de Su universo y de Su área de manifestación. A continuación proyecta tres tipos de energías de distintos ritmos vibratorios, por este orden:

En primer lugar envía energía del aspecto de inteligente actividad.

A continuación emite la energía del aspecto amor y sabiduría.

Y por último difunde la energía del aspecto voluntad y poder. .

Con estos tres tipos de energías, el Logos, estructura, cualifica y vitaliza la materia en tres fases bien distintas, que dentro de nuestra literatura se les da el nombre de emanaciones u oleadas de vida.

Es con la energía del amor y sabiduría, de la segunda emanación, donde el Logos vivifica los distintos grados de materia de los planos ya estructurados y dinamizados anteriormente, animando muy especialmente el nivel atómico de cada uno de los planos para así poder seleccionar los átomos permanentes que más tarde asociará a las monadas humanas. A los otros seis subplanos de cada plano, el Logos los Impregna con Su vida de forma especial, para que se puedan manifestar los espíritus de la naturaleza. En esta segunda emanación, el Logos envía también oleadas de vida sucesivas, creando todos los reinos de la naturaleza en los correspondientes niveles de materia asignados a cada uno de ellos.

En esta segunda emanación o mani-

festación de vida, el Logos prepara todo el soporte y andamiaje, para que los átomos permanentes de las monadas humanas, sean el fiel reflejo y el resultado kármico, de todo el proceso evolutivo que el reino humano tendrá que necesitar a través de su experimentación e interrelación con los reinos inferiores para alcanzar la perfección en los niveles más densos de la materia y así poder pasar al quinto reino, el espiritual y continuar con la siguiente etapa evolutiva, abandonando la maestría humana y comenzar la nueva etapa evolutiva de la maestría solar y cósmica.

El segundo aspecto del Logos, además de vivificar la materia de todos los reinos de la naturaleza, desencadena la aparición en todos los planos y niveles de evolución, los distintos y muy diversos órdenes de jerarquías dévicas, que van a colaborar con Él, en Su Gran Plan, construyendo los vehículos sutiles del hombre a través de la manipulación de la esencia elemental de cada uno de los correspondientes planos, asistidos y auxiliados por infinidad de órdenes y grados de entidades elementales.

Cada uno de los tres aspectos monádicos (Átmico, Búdhdico y Manásico), emiten, un tipo muy especial de vibración que se expande por todos los planos, desde el átmico o nirvánico hasta el físico. En cada uno de estos planos, las correspondientes jerarquías creadoras guían éstas vibraciones, de tal forma, para que, p.e., el aspecto voluntad lo acoplan y fijan a los átomos elegidos del primer nivel del plano nirvánico, para unirlos a las monadas humanas, lo que da lugar así a la aparición del átomo átmico permanente. Alrededor de este átomo permanente, va a ser atraída e incorporada materia de este plano, para

crear así el vehículo átomico.

El mismo proceso de colaboración dévica, sigue al resto de formación y estructuración de los átomos permanentes y sus correspondientes uniones con los vehículos, búddhico, mental o manásico, astral y etérico-físico. La formación y complementariedad de los átomos permanentes átomico, búddhico y manásico, van a ser el receptáculo donde se va a asentar y configurar la tríada superior, constituida como una entidad coordinada, activa y evolucionante a la que generalmente denominamos Ego o Yo Superior.

En una de las estancias del Libro de Dzyan, se describe muy brevemente todo este proceso de la formación de la tríada superior:

“Del océano de Atma se desprende un hilo de luz sutil, separado del resto por una película de materia búddhica. De esta película cuelga una chispa que se encierra en una envoltura en forma de ovoide de materia perteneciente a los subplanos sin forma del plano mental”.

En un proceso similar se estructura y se forma la tríada inferior. En este caso, es a través de la unión del átomo manásico permanente. De este átomo permanente, surgen tres hilos de luz. Cada uno de estos hilos de luz, se asocia y une por separado. Uno de estos hilos de luz, se une a la molécula mental, denomina unidad mental, perteneciente al cuarto nivel, el más elevado del plano mental concreto, que se convierte así en el centro neurálgico donde va a residir el aspecto inteligente y razonador del hombre en cada encarnación hasta su total emancipación de los reinos inferiores.

Posteriormente, desde la unidad mental, otro de estos hilos de luz se introduce

aún más en la materia, hasta alcanzar el plano astral en cuyo primer nivel se incorpora a un átomo astral permanente, a cuyo alrededor se incorpora materia de dicho plano, creando el vehículo astral del hombre. Y por último, el tercer hilo de luz, avanza todavía más en su proceso de inmersión en la materia hacia el primer subplano del plano etérico-físico, conectándose e incorporando hacia sí mismo, un átomo físico permanente, a cuyo alrededor se estructura y constituye el vehículo etérico-físico del hombre. Así, de esta forma, se completa la formación de la tríada inferior.

Dentro del estudio de la evolución del hombre y por tanto de su conciencia, los átomos permanentes, representan el nexo o unión de la realidad íntima del ser humano, la monada o espíritu, con la del mismo hombre evolucionante, encarnado en la forma física, punto central donde convergen y ponen en movimiento energías de distinto signo, unas materiales y otras espirituales, que, actuando conjuntamente en el ser humano, dan lugar en el transcurso de la evolución, al nacimiento de un gran Ser, un Logos.

A través de la acción magnética de los átomos permanentes y de los vehículos de expresión de la monada, el hombre, actúa y experimenta dentro de las distintas vibraciones de los planos más densos de la creación. Esta incursión de la monada en la materia más densa, da lugar a que su esencia divina se autolimita, teniendo que afrontar por este motivo, las distorsiones y limitaciones de la materia de cada plano. Es a través de ésta autolimitación e inmersión, contacto y experimentación con los niveles más densos de la realidad como

evoluciona la monada, dando lugar a que después de grandes ciclos de inmersión en la materia, llegue a ser plenamente consciente en cada uno de éstos planos de los que en un principio es casi inconsciente.

Como resumen, se podría contemplar a los átomos permanentes como centros inteligentes, de magnéticas y sensibles energías, dotados de una intensa actividad renovadora y transmutadora, localizados en cada uno de los vehículos de manifestación y experimentación del hombre. Sus características principales son, que:

Residen en el primer nivel de cada uno de los planos de evolución de nuestro universo, estando constituidos de la materia más sutil de cada uno de estos niveles. Poseen una gran afinidad magnética, con los átomos libres del plano al que pertenecen, lo que hace posible la construcción de los vehículos de experimentación y evolución de la monada.

Estos átomos, dada su gran sensibilidad, son capaces de detectar y responder a una amplia gama de vibraciones, tanto físico-etéricas, como emocionales y mentales. Esta capacidad de respuesta y sensibilidad, está condicionada por el grado de evolución de la conciencia que los anima.

Los átomos permanentes, reciben las impresiones externas detectadas por los vehículos y la conciencia. Los distintos tipos de energías que le llegan a los vehículos, son procesados por la conciencia que se encarga de desencadenar los mecanismos de las respectivas acciones de respuesta que han de llevarse a cabo en cada uno de los correspondientes planos.

La calidad o cualidades de las energías que es capaz de detectar la conciencia a través de sus vehículos, se transmiten a los átomos permanentes, que regeneran, renuevan y transmutan las estructuras atómico-

moleculares de cada uno de los vehículos de experimentación del ser humano. De la interrelación entre los impactos y respuestas a tipos de energías, cada vez más sutiles y espirituales, surge una más radiante y abaricante aura en cada uno de los vehículos, que da lugar a que sean también mayor la sensibilidad a la gama de vibraciones a las que podrá responder y percibir la conciencia. De esta forma, la conciencia se expande cada vez más, consiguiendo así una más amplia visión de la realidad y un conocimiento mucho más profundo de la vida universal de la que forma parte.

Una de las principales características de los átomos permanentes, es la de tener en sus magnéticas estructuras internas, partículas de energías muy sensibles y fácilmente alterables, tanto a la actividad existencial de los diferentes estados físicos, emocionales y mentales, como a lo que le transmiten los propios vehículos de manifestación. Estos dispositivos o mecanismos energéticos internos, tienen la misión de tratar de reproducir cualquier tipo de vibración anteriormente detectada. Este es el motivo por el que se insiste en el entrenamiento interno, hacia el estado de alerta y de atención sobre los pensamientos, sentimientos y reacciones cotidianas, base ineludible para poder conseguir que afloren las cualidades y virtudes internas del espíritu.

Como consecuencia de las múltiples y diversas experiencias, que reciben los átomos permanentes en forma de vibraciones desde la personalidad, se desencadena en las estructuras internas de estos átomos, todo un proceso de reajuste y actualización permanente, en lo que podría definirse como el código genético-espiritual, semejante al ADN (ácido desoxirribonucleico) del hombre. A cada impacto externo o de respuesta interna que realiza la conciencia, los átomos permanentes responden con todo un proceso de actualización de la composición atómico-molecular de los vehículos periódicos del

ser humano, eliminando y atrayendo a sus núcleos respectivos, la calidad de materia afín a cada uno de éstos tipos de vibraciones y energías en los planos y niveles correspondientes. Este código genético-espiritual que contiene cada átomo permanente de cualquier ser humano, viene a ser esa “Tarjeta de Identificación Espiritual”, definidas Internamente por las constantes de luz, color y sonido ocultos en cada monada, que hace a cada ser, uno y distinto al resto de seres de su propio reino.

Cualquier pensamiento, sentimiento, emoción, inspiración, palabra o acción, alteran y actualizan de instante en instante estos códigos evolutivos de los átomos permanentes. Estamos cambiando continua y permanentemente. Ahora mismo, somos distintos de lo que éramos hace apenas unos instantes, unos segundos o unos minutos. Nuestra forma de pensar de sentir y de comportarnos en nuestra vida diaria, hace que estemos cambiando, transformándonos y evolucionando constantemente, sin darnos cuenta apenas, de instante en instante. Esta permanente transformación integral queda totalmente incorporada en la monada, en cualquier fase de su evolución, teniendo siempre en cualquier momento las coordenadas y parámetros actualizados para que en su cíclica aparición en los planos inferiores, pueda seguir construyendo los correctos y adecuados vehículos de experimentación del hombre, en los que aparecerán las limitaciones y potencialidades físicas y espirituales que por razones kármicas haya desarrollado hasta ese instante de su vida evolutiva, así como también el entorno familiar y social que tendrá en cada encarnación física.

Se puede deducir también, que en este código genético-espiritual de los átomos permanentes, están lógicamente impresas las experiencias y vivencias positivas y negativas de todas las vidas transcurridas en los planos inferiores.

A todos los seres humanos, nos llegará un día, lo que se denomina ocultamente la etapa de liberación, en la que el alma, a través de las experiencias de éxitos y fracasos en los planos inferiores, alcanzará el total control y desenvolvimiento sobre los vehículos inferiores de la personalidad. El alma, conseguirá alcanzar tal grado de purificación integral, que posibilitará tener acceso a iniciaciones y por tanto expansiones de conciencia, hasta alcanzar unos niveles de inclusión universal de tal magnitud, que sobrepasará los límites estructurales de su cuerpo causal, un cuerpo conformado por la tríada inferior, que no podrá seguir ampliando más el área de influencia de su aura egoica de forma indefinida, por lo que entonces sobrevendrá una especie de implosión interna, que generará todo un cambio del estado habitual de la constitución de átomos y moléculas de estos vehículos inferiores, dando como resultado que los átomos permanentes de la tríada inferior (físico, astral y unidad mental), se vean impelidos y atraídos por los átomos permanentes de la tríada superior, desapareciendo así el cuerpo causal y los vehículos inferiores de su condición humana, logrando formar parte desde ese momento del alma espiritual de la monada, permitiendo al ser humano liberarse de las ataduras de los planos inferiores y del reino humano e ingresar en el reino espiritual, el quinto reino de la naturaleza, y de la Jerarquía de Maestros y Adeptos que colaboran en la evolución de nuestro planeta.

I. K. Taimni refiriéndose al complejo proceso evolutivo, en uno de sus libros dice que:

“Sólo se conocen de nombre las últimas eta-

pas de la evolución y del desarrollo del hombre más allá de los reinos suprafísicos.

El intelecto humano retrocede abrumado y confundido cuando trata de adentrarse en esos profundos misterios.

Todo lo que podemos hacer es preguntarnos con respeto y reverencia cuáles pueden ser

esas elevadas condiciones de existencia.

Para nosotros es suficiente saber que existen y que hay Grandes Seres que desde esas inimaginables cumbres están esparciendo Su bendición sobre nosotros, seres que todavía vivimos en el valle de la ilusión y del sufrimiento”.

EL MENSAJE TEOSÓFICO FRENTE A LOS DESCUBRIMIENTOS MODERNOS

Trân-Thi-Kim-Diêu

Nuestro mundo actual está marcado por los resultados de los progresos tecnológicos. En menos de medio siglo, hemos accedido a más informaciones y descubrimientos que en siglos de tentativas. Parece que cuando tenemos muchas informaciones y datos sobre un tema, estos últimos exigen todavía otros y cuantos más tenemos más ganas sentimos de tener más. Es como si la cantidad total de datos informativos no satisfaga el deseo de conocer, y como si la suma de todos estos datos no condujera necesariamente al conocimiento exacto e integral de una cosa estudiada.

Confrontados a este mundo, nosotros, miembros de la S.T., indudablemente tenemos un trabajo a realizar. Vamos a examinarlo juntos.

Si el objetivo de la ciencia es siem-

pre el conocimiento, la tecnología que es su progenie directa puede tener diversas derivaciones. Puede servir a la ciencia en su verificación de las teorías fundamentales aguzando y ampliando sus métodos de observación. Es el caso de la realización del microscopio electrónico que ha revolucionado la biología y la anatomía celulares en los años sesenta. También es el caso de los primeros ciclotrones que han permitido verificar la constitución atómica en el campo de lo infinitamente pequeño. Y es el caso de los telescopios, después que las sondas espaciales hayan permitido la incursión en el umbral de lo infinitamente grande.

Aparte de su vocación —que es también su razón de ser— que es la de secundar a la ciencia en sus investigaciones y en sus progresos, la tecnología puede sobre-

pasar este papel principal consagrándose a la producción de una multitud de objetos que están destinados a satisfacer la necesidad psicológica del hombre, es decir, técnicamente —según la etimología *Tecno* significa fabricar, en oposición al arte— y destinada a facilitar la vida material del hombre, y será bienvenida, a condición de fijar un límite para eso.

Todo ser humano tiene derecho a un mínimo para subsistir él mismo y asegurar la comodidad necesaria a su dignidad de hombre. Pero en nuestro mundo moderno, no conocemos límite a esta comodidad, o más bien rechazamos este límite. Esta es una de las razones por las cuales una gran parte de la humanidad vive todavía en la indigencia mientras que una parte generalmente privilegiada materialmente, emplea su tiempo para ganar los medios de satisfacer sus necesidades psicológicas. Por eso las personas luchan por la ganancia con el fin de mejorar constantemente su vida material. De modo que no solamente pueden pasarse vidas enteras en las banalidades de toda especie, sino que adoptando este modo de vida, el hombre contribuye enormemente al desequilibrio de la naturaleza.

Consumiendo más y cada vez más, de manera insensata, apura los recursos naturales explotados para fabricar y producir. Más pronto o más tarde, las generaciones futuras tendrán que afrontar el problema de la restricción infligido por el despilfarro actual.

La ecología llega como nave de salvación en el momento en que las perspectivas planetarias para sobrevivir parecen reducidas, debilitadas por la insensatez y el abuso del hombre que explotó y dispu-

so en el pasado y que sigue explotando y disponiendo de la tierra, sin ningún reparo, sin ningún respeto por los demás. Públicamente, la ecología constituye una aproximación holística al medio ambiente. Despierta las conciencias individuales a la sensibilidad respecto del hábitat en su conjunto y, por el efecto de la mancha de aceite, presiona a los poderes públicos a fin de que actúen según el bien del conjunto y no según los intereses de los grupos particulares.

Es responsabilidad de cada habitante consciente del planeta, de cada individuo, sea miembro de la Sociedad Teosófica o no, y en especial de cada miembro de la S. T., reflexionar sobre esto y actuar en consecuencia. Pues, y sólo por citar unos cuantos ejemplos, cada año se vierten al mar millones de toneladas tóxicas que son desechos tóxicos, destruyendo así el equilibrio natural y provocando la muerte de varias especies que viven en el mar o del mar. Asimismo, la explotación inteligente de la tierra con el único objeto de sacarle provecho ha provocado una creciente desertización que es la que constituye en parte la miseria del tercer mundo.

Así pues, la tecnología aplicada y explotada insensatamente desequilibra la naturaleza, y la ecología podría dar esperanza al despertar a los consumidores inveterados a la conciencia del conjunto y a la preservación de la naturaleza. Pero la tecnología, la ecología y la ciencia misma dependen del ser humano consciente sin el cual ninguna disciplina no habría podido nacer.

El ser humano difiere, en el plano físico, de sus compañeros los animales por la extrema complejidad de su cerebro que ha

tardado millones de años para llegar a esta fase. Con este instrumento delicado, complejo y refinado, la inteligencia ha podido manifestarse en el nivel humano. Con el objetivo del conocimiento en mente, el ser humano se ha basado en la exactitud de las observaciones y en el rigor de las reflexiones. De este modo nace la ciencia.

El proceso científico es el del rigor. Un científico trabaja a partir de postulados admitidos en un principio, pero procede a tientas, con prudencia, sin afirmar nada que no sea verificado previamente. Únicamente son indiscutibles los postulados que son objeto de su investigación. Cualquier otro elemento, cualquier otro dato debe ser puesto en duda, rechazado o demostrado antes de poder incluirlo en una hipótesis. La hipótesis precede a la teoría y toda teoría será válida mientras no se demuestre su insuficiencia. Pero llegará un momento en que otra teoría, más completa, se establecerá eclipsando a la precedente. La ciencia es así. Es la regla del juego.

Hay que rendir homenaje a aquellos hombres y mujeres que dedicaron su vida a la ampliación del campo del conocimiento sin ninguna aspiración de gloria, de éxito o de confort en su existencia.

Pero aunque no seamos cortesanos de la ciencia, tampoco somos sus adversarios como algunos espiritualistas tienen tendencia a creer. En efecto, como se ha dicho, “*La Ciencia será nuestro mejor aliado.*” hasta el punto que podría aportar el elemento del rigor que muy a menudo falta en nuestras filas y que sin embargo es indispensable a toda investigación. El rigor es esta cualidad de la prudencia en el progreso de un investigador, No tiene nada que ver con la rigidez del dogmatismo ni

con la del escepticismo.

El espíritu científico, siendo riguroso, está abierto a toda posibilidad de reflexión, mientras que el dogmatismo tiene su rigidez en la afirmación perentoria o no en la validez o en la unicidad de un sistema de pensamiento o de creencia. Dogmatismo y escepticismo se parecen en su inmovilismo como muy a menudo lo hacen los extremos. Mientras el dogmático afirma sin la menor duda, el escéptico pastorea en la duda perpetua, sin la menor investigación. Es verdad que Gautama Buddha ha dicho: “*Cuanto mayor es la duda, mayor es la realización.*” Sin embargo, se sobreentiende que entre la duda y la realización está el camino de la investigación. Dogmatismo y escepticismo son como dos precipicios que bordean el camino estrecho de la verdadera investigación.

Pero entonces, ¿Se parece extrañamente el trabajo teosófico al trabajo intelectual de un hombre de ciencia? Yo diría que sí, con algunas reticencias complementarias. El hombre de ciencia, trabajando en un campo de investigación particular, enfoca su atención y aplica su rigor en este campo. Un miembro de la Sociedad Teosófica puede actuar de manera parecida con su mente cuando estudia la literatura teosófica. Este estudio comprende varias etapas: recoger informaciones, assimilarlas y luego reflexionar. El rigor debería estar presente en cada etapa. Es en eso que el trabajo teosófico, en su aspecto intelectual, se parece al de la ciencia.

Ahora bien, la Teosofía, por su solo nombre, indica que no se trata de un cuerpo de doctrinas o de enseñanzas al que se puede acceder por el solo hecho del intelecto. Si la Teosofía quiere decir Sa-

biduría Divina, sería un grave error creer o pensar que el solo hecho de estudiar su literatura podría conducir al estudiante a la Sabiduría y que el mensaje teosófico se resumiría en un cuerpo de escrituras, por más profundas y abstractas que sean.

¿En qué difiere el trabajo teosófico, pues, del trabajo intelectual? Un científico puede estar atento, puede ser riguroso en su progreso intelectual y dejar de serlo en su vida de cada día. Puede que sea a la vez un genio y un hombre de carácter execrable. (Éste parece que fue el caso de Newton.) Puede que sobresalga en su campo y que permanezca cerrado, obtuso en otros campos. Asimismo, puede que sea un pensador extraordinario y que se mantenga en su islote intelectual más o menos separado de los demás. Ve lo que está en el campo de su investigación pero no ve a su alrededor, ni en él. El escollo a evitar para todo estudiante de Teosofía sería el de la denominada especialización, en su aspecto intelectual, especialización que ahuyenta el sentido de la vida en su globalidad.

No es sin razón que para ser miembro de la S.T. se exija la aceptación del primer objetivo, si bien la aceptación de éste no significa ciertamente el olvido de los dos objetivos siguientes. ¿No hemos abordado ampliamente el rigor que concierne directamente al segundo objetivo y también al tercero? Sin embargo, puesto que el primer objetivo no necesita ninguna aptitud particular, puede ser admitido por todos y cada uno, y así puede alcanzar a un número mayor de seres humanos.

Subyacente a su enunciado simple y conciso, se encuentra esta Verdad suprema que es la UNIDAD de TODA VIDA.

El que comprende aunque sea un poco el significado de estas tres palabras ve su vida transformada. Para éste, el otro, tanto como “lo que no es él mismo,” trátase de un objeto, una planta, un animal o un ser humano, deja de ser un medio para realizar sus fines.

Pero con el fin de comprender aunque sea un poco el significado de estas tres palabras, la “UNIDAD de TODA VIDA,” es indispensable observar. El campo de observación es inmensamente amplio y rico en enseñanzas. Este campo no sólo es la naturaleza que nos rodea, sino también la naturaleza interior de cada uno. Es la observación con rigor y honestidad de lo que pasa en uno mismo, las agitaciones, las reacciones, los deseos, las repulsiones, los miedos, las desesperaciones...—y qué sé yo qué más— sin dramatismo, sin huida, sin camuflaje, sin buscar glorificarse o justificarse; es esta observación la que enseña, en gran parte, lo que es la vida. La razón es que, hasta ahora, ninguna doctrina no ha conseguido encuadrar la vida en si.

Con esta comprensión, aparecerá entonces un elemento de estima respecto al otro, “lo que no soy yo,” un elemento de afecto en que el sentimiento de separatividad no puede sino difuminarse para dar lugar a una verdadera cooperación en un espíritu auténticamente fraternal.

Si nuestro mundo actual se ahoga con el exceso de tecnología, si algunos hombres de ciencia —y no los menos— empiezan a hablar un lenguaje que sugiera la unificación de la ciencia y de la sabiduría, en el momento en que la ecología lleva una buena marcha con algunos tímidos resultados, nosotros, miembros de la S.T.,

tenemos que adelantarnos todavía más y atestiguar personalmente la validez de lo que nosotros aceptamos como postulado, aquello de la “UNIDAD de TODA VIDA.”

El mensaje teosófico dependerá totalmente de cada miembro de la S.T., del rigor, de la sinceridad, del ardor que

pongamos en el trabajo sobre uno mismo con objeto de comprender y afirmar, con su propia vida, la esencia misma de la Teosofía, la “UNIDAD de TODA VIDA.”

*(Le Lotus Bleu, Ecole d'Été,
Pinarella - Agosto 1987.)*

EL SILENCIO

Serge Germain

Cuando todas las cosas descansan en un profundo silencio, desciende a mí, desde lo alto del Trono Real, una palabra secreta.

Eckart.

En pocas palabras, el Hermano Eckart nos presenta la Disciplina que siguen “Los del Camino.” Esta expresión, “los del camino,” es el nombre que los Apóstoles y los Discípulos de Jesús se daban entre ellos, antes de que el mundo les llamara cristianos. Generalizando, etc Camino es el Camino de la Devoción.

Cada día, desde que abrimos los ojos, nuestra mente se despierta. Nuestros sentidos la orientan hacia las cosas de este mundo y la monopolizan. Estamos distraídos incesantemente por lo que vemos,

por lo que oímos, por lo que tocamos... Todas estas cosas movilizan lo integral de nuestra atención. Aparecen los pensamientos, se encadenan, presionan, se agitan en la mente. Olvidamos quienes somos, olvidamos simplemente Ser, absorbidos en parecer. Con el fin de parecer todavía mejor, mezclamos nuestras voces a la cacofonía general, hablamos, demasiado a menudo de cosas triviales.

La disciplina espiritual se apoya primero en el silencio vocal, que impide las palabras superfluas, y a continuación en el

silencio mental, que detiene el incesante fluir de los pensamientos. *“Ahora bien, yo os digo: de toda palabra sin fundamento que los hombres habrán proferido, rendirán cuenta el día del Juicio. Porque es después de tus palabras que serás juzgado y después de tus palabras serás condenado.”* (Mateo, 12, 36-37.) *“Si alguno no tropieza con las palabras, es un hombre perfecto; es capaz de frenar todo su cuerpo.”* (Epístola de Santiago, 3:2.)

Poner en guardia a su boca, no expresar todos los pensamientos que nos asaltan es el primer ejercicio espiritual del Camino. El silencio mental absoluto responde a la experiencia mística y muy pocos de entre nosotros poseen la madurez espiritual suficiente para vivirla. A pesar de todo, el fluir de los pensamientos puede detenerse con el ejercicio de la plegaria perpetua, hecha de una frase corta repetida constantemente e interiorizada cada vez más profundamente, hasta que surja espontáneamente. *“Rogad para no caer en la tentación.”* (Evangelio según Lucas 22:46.)

Cuando este hábito de la plegaria se ha asentado, los pensamientos parásitos se hacen más raros. Nuestro espíritu se concentra hacia lo interno, hacia el centro y la fuente de nuestro ser. A partir de entonces, todas las cosas, interiores como exteriores, se perciben en un silencio cada vez más profundo.

Cuando alcanzamos este estado se hace posible sentir la *Presencia divina*, como si descendiera sobre nosotros, desde lo alto de un *Trono Real*, revelándonos *una palabra justa hasta entonces ignorada*. Estas tres expresiones son los símbolos de las tres personas divinas, o bien, a otro nivel, de las tres Efusiones que se repiten a cada instante en todo el Universo.

El descenso silencioso es el signo del Espíritu Santo: *“Él vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y posándose sobre él.”* (El Bautismo de Jesús, evangelio según Mateo, 3:16).

La palabra sagrada es el Verbo oculto que se revela en el corazón del ser humano: *Así pues, si seguís la Ley real siguiendo la Escritura: tú amarás a su prójimo como a ti mismo, hacéis bien.”* (Ep. Santiago 2:19.) *“Aquel que tiene oídos, que oye lo que el espíritu dice a las Iglesias: al vencedor yo le daré del maná oculto, yo le daré también una piedra blanca, una piedra que lleva un Nombre nuevo que nadie conoce, excepto el que la recibe.”* (Apocalipsis, 2:19.)

El Trono es la señal distintiva del Monarca: el Padre.

Así pues el Silencio interior nos hace entrar en la presencia íntima de Dios, que se manifiesta a sus criaturas como una trinidad, mientras sigue siendo Uno e indivisible.

Sólo habrá paz en nuestro interior y en el mundo entero cuando exista respeto por la ley y el orden universales, por esa ley que es la ley de la Naturaleza y la Divina dispensación que podemos observar en el proceso universal. Solo cuando aceptamos y nos sometemos absolutamente a esa dispensación puede haber paz en nuestros propios corazones y en nuestro mundo.

N. Sri Ram, (*Pensamientos para Aspirantes.*)

ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

Lunes (a las 18h.) - Ritual de sanación. (A las 18,30h.) - “Estudio sobre la Conciencia.” - **Primer lunes** (a las 19,30h.) - Reunión de Rama y coloquio. - **2º, 3º y 4º lunes** (a las 19,30h.) - Estudio del libro “Regeneración Humana.”
Miércoles (a las 18h.) - “Coloquios sobre el poder del ahora.” E.T. Modera B. Martínez.
2º, Jueves 3º y 4º de mes (a las 19h.) - Conozcamos la O.T.S. Modera M. Gil.
Domingos 1º y 3º de cada mes (a las 10,30h.) - “Convivencias.”

RAMA ARJUNA

Martes (a las 18:30h.) Reunión de rama con estudio del tomo I de la D.S. J.Garcia Lop y F.Pastor.
Miércoles 3, 10, 17, - (a las 16 h.) Estudio: La joya suprema del discernimiento, J. Tarragó y J. García. **10** - (a las 19h) Estudio: A los pies del maestro. J.L. Gasión.
Jueves - (a las 20:30) Conferencias públicas por J. Tarragó. **4** La realidad del Ser Interno. **11** La Voz del Silencio. **18** Las grandes verdades de la Teosofía. **25** La Cosmogénesis.
Viernes 12 - (a las 20:30) - La evolución a través de los vehículos de conciencia: el v. emocional. J. Roig. **5, 19, 26** - (a las 20:30) Estudio y trabajo en grupo sobre principios básicos de teosofía. M. Cartaña.
Sábado Taller de autoconocimiento y meditación - **20** - (a las 18 h) N. Venegas. - **27** - (a las 11h) E. Sanmartin. (a las 14h) Encuentro gastronómico fin de actividades.

RAMA BHAKTI

(**Martes** (a las 19h.) - Estudio y práctica de la filosofía japonesa JIN SHIN JYUTSU. Coordina P. Pujós y J. Molí. (A las 20,30h.) - Reunión de Rama (sólo para miembros).
Miércoles 2º y 4º (a las 18h.) - Grupo de estudios en el Ateneu de Sant Cugat. “Estudio sobre la Conciencia.” (A.B.) Coordina C. Elósegui.
Jueves (a las 17h.) - Estudio de La Clave de la Teosofía (HPB). Coordina C. Elósegui. (A las 21h.) Estudio Tomo I “Pláticas sobre el Sendero del Ocultismo.” - Coordina C. Elósegui.
Sábados (a las 17h.) - Coloquios abiertos: los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía. Coordina C. Elósegui. **2º sábado de mes** (a las 17h.) - Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama. **Último sábado** de mes (a las 21h.) - Curso de oratoria teosófica.

RAMA BILBAO

Martes: (a las 19h) Lectura de Krishnamurti, seguida de MEDITACION. Coordina Allende.
Viernes 5 (a las 19h) Meditación. (a las 19:30h) Charla “El discernimiento” a cargo de Allende Aransay. -12- (a las 19h) Meditación (a las 19:30h) Charla “No hay religión más elevada que

la Verdad” a cargo de Emilio Hernández. -19- 19:00 Meditación. 19:30 Charla “Yoga y Teosofía” a cargo de Rosi Elcoro -26- 19:00 REUNIÓN ORDINARIA DE MIEMBROS.

RAMA CERES

Lunes 1, 8, 15 y 22 (a las 20h.) - (sólo miembros) - “Regeneración Humana” (RB). - **29** - Fiesta fin de curso.

Miércoles 3, 10, 17, 24 (a las 20h.) - Curso de Iniciación a la Teosofía (entrada libre). Conocimiento de Si Mismo (IKT). Coordinan U. García, J. Martín, J. Hisado.

Sábado 13 (a las 11h.) - Estudio de la D.S.. Tomo III (coordina J.L. Mendoza).

RAMA HESPERIA

Lunes (a las 20h.) - Conferencias públicas.

Martes 2, 9, 16, 23, 30 - (a las 19,30h.) - Estudio “El Hombre, Dios y el Universo”, dirigido por A. García.

Jueves (a las 19,30h.) - Curso de Teosofía en el siglo XXI, C. Pérez.

Viernes (a las 19,30h.) - Curso hacia la paz interior, J.R. Caveda.

RAMA JINARAJADASA

Miércoles (a las 18h.) - Tertulias teosóficas. Grupo de meditación. Estudio sobre textos teosóficos. Talleres de trabajo.

RAMA MOLLERUSSA

(Lleida)

Lunes (a las 19,30h.) - Espiritualidad y vida cotidiana. Coordina M. Pellisé.

Martes (a las 20h.) - Estudio del libro “Conocimiento de Si Mismo” (IKT). Coordina P. Duch.

Miércoles (a las 20h.) - Estudio del libro “Conocimiento de Si Mismo (IKT). Coordina M.J. Víctor.

Viernes (a las 20h.) - Estudio del libro “Hacia el Templo” (A.B.) Coordina J. Torres Ges.

Terceros domingos de mes - Coloquios con C. Elósegui. Lugar de encuentro Associació de Veïns Escorxador-Templers, c/. Lluís Companys, 22. Lleida. (A las 11h y a las 17,30h.).

En Mollerussa

c/. Navarra, 8 - Estudi de Ioga.

Martes (a las 17,30h.) - Curso básico de Teosofía. Coordina S. Miró.

Viernes (a las 20,30h.) - Estudio del libro “Conocimiento de Si Mismo” (IKT) - Coordina J.M. Espasa.

RAMA NARAYANA

Domingo 21 (a las 12,30h.) - “Gayatri”, por Maru Gómez. - **28** - “El Padre Nuestro de Vayera II”

RAMA RACOKZY

Lunes 8 y 22 Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. -**15-** O.T.S. Ritual de Sanación.
Miércoles 3 Curso de Meditación. -**10-** Meditación a cargo de F. Bejar. Estudio sobre los Tres
Objetivos de la ST. -**17-** Meditación a cargo de .A. del Rosario. Estudio grupal sobre los Tres
Objetivos de la ST. -**24-** Meditación a cargo de J. Rodriguez. Estudio grupal sobre los Tres
Objetivos de la ST.

RAMA SHAKTI-PAT

Estudios para miembros:

Miércoles (a las 17,30h.) - “Conocimiento de Si Mismo”. Pláticas “La Voz del Silencio.” Co-
ordinan miembros de la Rama.

Miércoles alternos (a las 18h.) - “Las Cartas de los Mahatmas” y notas sobre la Kábala. Coor-
dinan miembros de la Rama.

Estudios para simpatizantes:

Jueves (a las 18h.) - Curso de iniciación a la Teosofía y curso de Raja-Yoga (WS). “A los Pies
del Maestro.” Coordinan miembros de la Rama.

Segundo sábado del mes - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

En Alicante, estudio para miembros:

Martes (a las 18h.) - “Las Cartas de los Mahatmas”. Coordina P. Fusté.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “MARIO ROSO DE LUNA”

Sábado - (a las 19h.) Reunión estudio de “Fundamentos de la filosofía esotérica” de I.H. Hoskins.
Proemio de la D.S. Krishnamurti: Esa luz en uno mismo, la luz no puede ser proporcionada
por otro, una nueva conciencia, el milagro de la atención.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes, a las 9,45h. Reunión pública.

NOTICIARIO

Los días 1, 2 y 3 de mayo pasado se celebró en Barcelona un Seminario a cargo de la Presidenta
de la Federación Europea de la S.T., la señora Tràn-Kim-Diêu que se desplazó a Barcelona
expresamente para este evento. La asistencia al mismo fue alrededor de 60 personas que
llegaron desde diversos puntos de España.

Los tres días transcurrieron con mucho interés y en plena armonía por parte de los asistentes que
quedaron sumamente complacidos del encuentro, tanto, que instaron a la conferenciante a que
repetiera de nuevo más adelante. Kim-Diêu dijo que, dado el interés demostrado, y contando
con su aquiescencia, lo haría, con toda probabilidad, del 5 al 8 del próximo mes de diciembre.
El tema a tratar será sobre el Diagrama de la Meditación de H.P. Blavatsky.

Desde la Rama Ceres queremos transmitir nuestra alegría por haber participado en el retiro de meditación dirigido por la hermana Trân-Thin-Kim-Diêu. Creemos que este es un gran paso hacia adelante y en profundidad en el trabajo práctico dentro de la S.T. Animamos a la secretaria a que continúe con esta labor tan necesaria y a todos nuestros hermanos de la S.T. a que se animen en este trabajo ya que nuestro esfuerzo sincero en el cambio será nuestro legado para esta querida S.T.

El efecto de la meditación debería consistir en abrir nuevas perspectivas en la propia conciencia, expandiendo su horizonte, profundizando en su visión, y enriqueciendo su comprensión. (*Pensamientos para Aspirantes*)
Recibid un gran abrazo.

ACTIVIDADES EN EUROPA

Junio

11-13 - Sede Central en París de la S.T. Convención nacional. Tema: La Música del Universo. Conferenciante invitado: Halldor Haraldsson, S.G. Islandia.

18-25 Kreivila, Escuela de Verano. Tema: Ritmo Cósmica. Música y Armonía. Huésped conferenciante: Halldor Heraldson, S.G. de Islandia.

25-29 en Islandia, Escuela de Verano. Tema: No definido todavía. Huésped conferenciante: Presidenta de la F.E. de S.T.

Julio

9-15 Escuela de Verano en Alemania, Lippstadt. Tema: Vivir la Teosofía. Huéspedes conferenciantes, Mary Anderson y la Presidenta de la F.E. de la S.T.

Agosto

1-08 - Escuela de Verano Inglesa en el Lancaster Hall de la Universidad de Nottingham. Tema: Conciencia Espiritual en el siglo XXI.

13-16 - Escuela de Verano en Tallinn, Estonia. Tema: El Yoga de la Teosofía. Huésped conferenciante, Presidenta de la F.E. de la S.T.

27-30 - Centro Internacional de Naarden, Retiro de Silencio con Trân-Thi-Kim-Diêu. Tema: Los pasos hacia la Realización Espiritual.

ACTIVIDADES 2009 EN EL C.T.I. DE NAARDEN

Junio

25-29 Bien en Naarden o en Islandia: Escuela de Verano. Tema: Todavía no definido. Huésped invitado la Presidenta de la F.E. de la S.T.

Julio

25/26: Seminario de fin de semana en el C.T.I. por John Gordon. Tema: El esoterismo del antiguo Egipto y la Gnosis teosófica subyacente.